



Capítulo 298

Celos

"Ha pasado mucho tiempo, compañeros daoístas." Long Yijun saludó a los invitados con una sonrisa amable, mientras los tres ancianos permanecían detrás de él con miradas vigilantes.

Aunque todos estos invitados tenían expresiones amigables en sus caras, uno nunca puede ser demasiado cuidadoso en el mundo del cultivo, donde cualquier cosa puede suceder, especialmente cuando son competidores.

"Maestro de secta Long y ancianos de la secta, han pasado diez largos años desde nuestro último encuentro".

"Llegaste casi en el último minuto esta vez, Maestro de Secta Long. ¿Pasó algo? El Templo de la Esencia del Dragón suele ser siempre el primero en llegar."

"¿No me digas que casi te olvidas del Reino Místico?"

Todos estos invitados eran maestros de secta y ancianos de alto rango de otras sectas, y sus intenciones no estaban claras.

"Supongo que puedes decir algo así", respondió Long Yijun con voz tranquila.

"Por cierto, escuché que el Templo de la Esencia del Dragón ganó una apuesta importante recientemente, lo que les permitió obtener algunos tesoros de grado Divino. ¡Felicidades!". Uno de ellos habló de repente, mencionando la apuesta que Long Yijun hizo con las otras sectas.

¡Jajaja! ¡Gracias! ¡De hecho, mi Templo de la Esencia del Dragón logró amasar una pequeña fortuna gracias a un poco de suerte! Sin embargo, mi secta no necesita estos tesoros, así que si quieres comprarlos, ¡visita el Templo de la Esencia del Dragón después del Reino Místico! ¡Incluso te haré un descuento! —dijo Long Yijun, aún con una sonrisa inocente.

Los Maestros de Secta presentes miraron a Long Yijun con cara de estupefacción, pues no esperaban que de repente empezara a





vender los tesoros de grado Divino que, obviamente, les había robado a los demás. ¡Qué descarado!, pensaron todos.

"En fin, llevo un rato preguntándomelo, pero solo vi a dos discípulos de tu grupo. ¿Creía que el Templo de la Esencia del Dragón había obtenido tres espacios del último Reino Místico?", preguntó de repente el Gran Maestro Espiritual.

Los dos discípulos a los que se refería eran Xue Jiye y Gao Dongya. En cuanto a Meixiu, de ninguna manera dejarían entrar al Reino Místico a un mortal que ni siquiera había comenzado a cultivarse. Mientras tanto, a sus ojos, Yuan, quien emitía el aura de un Maestro Espiritual, era imposible que alguien así fuera un simple discípulo.

De hecho, todos allí pensaron lo mismo y confundieron a Yuan con otro anciano de la secta del Templo de la Esencia del Dragón.

Long Yijun se dio cuenta de este hecho y aprovechó el malentendido y dijo con una cara de satisfacción arrogante: "El Templo de la Esencia del Dragón tiene tanta confianza este año que decidimos usar solo dos de nuestros tres espacios".

"¿Qué? ¿Estás loco?"

Los maestros de secta quedaron atónitos y sin palabras ante las afirmaciones de Long Yijun.

¿Tan confiados estaban sus dos discípulos que estarían dispuestos a ceder un puesto entero? ¡Ni siquiera la secta número uno haría semejante estupidez! Al fin y al cabo, cada puesto adicional en el Reino Místico podría marcar la diferencia entre el rango uno y el rango diez.

Además, ¡ya habían investigado a Xue Jiye y Gao Dongya incluso antes de convertirse en Discípulos Principales! Si bien se encuentran, sin duda, entre los genios más destacados de los Cielos Inferiores, no muestran ningún talento que desafíe al cielo y conmueva al mundo entero, y las otras sectas también poseen talentos similares. Por eso, los Maestros de Secta no entendían de dónde provenía la confianza de Long Yijun.

Después de hablar entre ellos durante unos minutos más, la gente de las otras sectas dejó a Long Yijun y a los demás solos, pero sentían que algo andaba mal.





"Entremos también", dijo Long Yijun a los ancianos de la secta después.

Una vez dentro del edificio, Long Yijun se echó a reír: "¡Jajajaja! ¡Estos idiotas me creyeron! ¡De verdad pensaron que renunciaría a un puesto tan valioso por arrogancia!"

Yuan y los otros discípulos lo observaron reír con las cejas levantadas.

Tras reír un rato, Long Yijun dijo: «Bueno, pueden relajarse hasta que comience el Reino Místico en dos días. Hay muchas habitaciones en este edificio, así que elijan la que quieran. Los ancianos de la secta y yo vigilaremos hasta entonces».

Un rato después, Meixiu le dijo a Yuan: "Se está haciendo tarde, así que cerraré la sesión primero para preparar la cena".

Yuan asintió. "Yo también me desconectaré en un rato. Quiero practicar la Manifestación de Qi un poco más".

Después de cerrar la sesión del juego, Meixiu fue a preparar la cena.

Mientras se cocinaba la cena, Meixiu fue a ver la subasta de la Cítara de Jade Congelada.

[Tiempo hasta que finalice la subasta: 6 días 10 horas]

[Oferta actual: 410.000.000]

"¿Ya 400 millones, eh? A este paso, seguro que llegará a 500 millones."

Aunque la subasta se había ralentizado, Meixiu no tenía dudas de que alcanzaría al menos los 500 millones.

Unos minutos después, Meixiu pudo oír su teléfono sonando y, para su sorpresa, era de su madre.

"Hola", respondió Meixiu al teléfono después de respirar profundamente.

"Meixiu, he hablado con la familia Yu y les he notificado tu partida". La voz de Meifeng resonó unos segundos después.

Y continuó: «Definitivamente no estaban contentos, sobre todo porque eres mi hija y la criada personal de la joven. Sin embargo, no podían hacer nada al respecto, ya que no estás sujeta a un contrato





como yo, ya que aún no tienes la edad legal para firmar ningún contrato. Si te hubieras retrasado, aunque fuera unos meses, te habrías quedado atrapada con la Familia Yu prácticamente para el resto de tu vida, así que considérate afortunada».

"Ya veo... Gracias... madre..." Meixiu le dijo después de escuchar esta noticia.

"No me agradezcas, Meixiu. No hice esto por ti. Todo es por el Joven Maestro", dijo Meifeng.

Tras un momento de silencio, Meifeng dijo de repente: «Meixiu... A decir verdad, te envidio mucho, que puedas estar al lado del joven maestro, mientras yo solo puedo observarlo a distancia. Por lo tanto, si no lo tratas bien, no te lo perdonaré. ¿Me oyes?».

"Te escucho..." respondió Meixiu con voz algo aturdida.

